



## Unas cuantas palabras

Sabemos muy bien que se está atravesando una crisis económica terrible de la que forzadamente debemos resentirnos todos. Muchos son los compañeros que están sin trabajo desde hace meses, y, naturalmente, los que no tienen para sí menos podrán tener para el periódico. Pero los hay también que trabajan y pueden y nada hacen, más por abandono que por razón alguna. A estos nos dirigimos.

Si no siguen el ejemplo de las tripulaciones de las dragas Caribbean y Culebra, de Panamá, y las del Ancón, Cristóbal, Colón, Alianza, Bermudian, Antillas, Olivette, Mascotte; etc., etc., y la de los compañeros de Sturtsville y Steubenville, CULTURA OBRERA vivirá poco tiempo más. El déficit, subiendo cada nueva tirada, acabará por ahogarla.

Los compañeros de Boston, Norfolk, Philadelphia, New Orleans, que tanto ayudaron a CULTURA, hace ya tiempo que nos tienen poco menos que olvidados, y los tabaqueros, exclusión hecha de algunos talleres de New York, de Tampa, Chicago, etc., olvidados del todo.

Los desparramados por otras localidades, no ya colectas, si que ni siquiera el importe de sus suscripciones nos mandan. Así no podemos continuar mucho más tiempo.

Parece que los compañeros se han acostumbrado a suponer que, con déficit o sin él, el periódico continúa viviendo lo mismo, y están muy equivocados.

Hemos hecho y continuaremos haciendo esfuerzos para que no muera; pero nuestras fuerzas son limitadas. Piensen en ello y obren en consecuencia los que quieren que CULTURA OBRERA continúe en la brecha.

## LA SOLIDARIDAD

Es la solidaridad el mayor y segunda de la dignidad. Y como más potente medio de defensa todo lo grande, lo bello y lo bueno que los desheredados tienen, y no, la solidaridad es tanto más también la más sólida base en eficaz, tanto más vivificadora, que asentar las humanas sociedades: cuanto más espontánea, cuanto más. Solidaridad fortifica a los más libres es. Solidarizar es aplicar la proporción a los audaces. De ella pias fuerzas a toda acción que, si depende el progreso moral y material de la especie. Porque se redunda en beneficio de uno mismo. Al mandar auxilios a los que estén necesitados, al unirnos a la lucha con los que combaten, y a veces logran dañar, a otros grandes, fuertes y mejor dotados para la lucha. ¿Qué sería el pigmao-hombre ante el coloso-naturaleza si no solidarizara con sus semejantes? Y el obrero ante el patrón, el subdito frente al gobierno, el bondadoso ante el canalla? Solidarizando sus esfuerzos, sus conocimientos, sus actividades, los hombres han ido desprendiéndose de la primitiva bestialidad, desenvolviendo sus cualidades morales, mejorando las materiales, elevándose sobre los demás animales, doméñando a éstos y transformando las cosas a su voluntad, convirtiéndose casi en un dios real, en un creador de cuanto apetece.

Confundir la solidaridad con la limosna, como hace un redactor de «El Internacional», de Tampa, es no tener idea de lo que solidaridad es. Son acciones antitéticas. La limosna humilla, la solidaridad enaltece; es la primera hija de la compasión, nace la

convenida queda su deber cumplido, y a esperarlo todo del socorro reglamentario que les corresponde.

Las huelgas precisamente se pierden por no estar todavía bastante desarrollado el espíritu de solidaridad entre los trabajadores. Tomemos por ejemplo la huelga de tabaqueros de Puerto Rico que se nos presenta como argumento en contra, y admitamos que desde aquí no se les podía ayudar más que monetariamente: si al recibir la noticia en Norte América y en Cuba hubieran abierto colectas y contribuido sólo los tabaqueros que trabajan, aunque fuera con una mínima cantidad, no se les hubiera mandado en una semana más de lo que les ha enviado la Internacional en todo el largo tiempo que ha durado la lucha? Se nos objetará que ha sucedido lo contrario: esto es, que es mayor la cantidad mandada por la Internacional de dietas de huelga, que lo recogido en colectas voluntarias; mas no se debe esto ha haber matado el espíritu solidario entre los tabaqueros, diciéndoles, como les dice todavía «El Internacional», que la solidaridad voluntaria es una limosna que nada vale, cantando las excepciones de las dietas reglamentarias, que sirven sólo para hacer morir de anemia, de hambre a los que las reciben? Esperarlo todo de la resistencia que puede hacerse con la dieta reglamentaria, equivale a decir que se confía el triunfo a la pasividad, a la paciencia, a la reducción de las necesidades a un mínimo indecible.

Supongamos las mejores condiciones imaginables. Todos los tabaqueros están organizados en la Internacional, pagan puntualmente sus cuotas, tienen muchos miles en caja, declaran una huelga como la de Puerto Rico y allí se mandan semanalmente dietas reglamentarias de huelga, y ésta así puede sostenerse seis, siete o más meses, recibiendo cada huelguista \$4.75 cada semana durante los tres primeros meses y \$2.75 los restantes; de qué habrá servido si no se ha impedido por cualquier medio la entrada de los esquirollos en las fábricas, que abundan siempre, sobre todo cuando los huelguistas se encierran a sus casas a pasar hambre, a morir de anemia con sus dietas, que pagado el alquiler de casa, no queda para pan? Tampa y Puerto Rico nos dan la respuesta hecha de nada. Tendrán que volver al trabajo después de haber sufrido miseria, humillaciones y atropellos sin cuenta, sin haber conseguido nada, como en Tam-

pa, o aceptando cualquier cosa para darse la ilusión que no se ha perdido todo, como en Puerto Rico.

Otros deben ser los métodos de lucha. Ante todo, hay que partir del principio de hacer la huelga lo más corta posible, no contando con los socorros que nos deban venir de afuera; enseñar a impedir por todos los medios la entrada de esquirollos en los talleres en cuestión; mantener una agitación constante demostrando con hechos que no estamos dispuestos a dejarnos atropellar, ni cohibir derecho alguno, ni tampoco a dejarnos morir de hambre; interesar a los trabajadores todos para que solidaricen con los combatientes; tender a generalizar lo más posible el movimiento y a lograr la simpatía y el apoyo moral y material de los trabajadores todos. Estos son, en términos generales, los medios eficaces de ganar actualmente las huelgas y de prepararnos para más trascendentales luchas.

¿Qué los trabajadores no están todavía preparados para esta clase de luchas? No lo estarán nunca si en vez de propagarlas, difundirlas, les enseñamos a desconfiar, a despreciar de la mejor y más potente arma que a su disposición tienen: la solidaridad.

En Tampa sobre todo, no debiera haber ya quien soñara en ganar huelga alguna contando con la dieta reglamentaria solamente. Allí, sólo siguiendo el ejemplo de los mineros del Colorado se puede esperar poner a raya a la cuadrilla ciudadana; y mediante una huelga general de toda la industria domar a los fabricantes. Con huelgas pacíficas, reglamentarias, ni aun durando años, lograrse mejoramiento alguno.

Propaguemos constantemente con la palabra, los escritos y los hechos el gran principio solidaridad, y no solidaridad monetaria solamente, sino sobre todo solidaridad personal, poniendo toda nuestra energía, todo nuestro saber, toda nuestra actividad en pro de los compañeros que luchan, porque luchando por ellos luchamos por nosotros mismos.

Y siempre el mismo sofisma: «Sorfieta de momento y se os acordarán enseguida las reformas; acepta, por de pronto, la esclavitud, y luego se os concederá la libertad...» Absurdo evidentísimo. Si veinte años después del tratado de Berlín los cretenses no hubiesen tomado las armas, aun esperarían el primer acto de justicia, y es probable que lo esperaran eternamente. Los oprimidos no pueden conquistar la libertad sino a costa de su sangre.

\* HENRI DEPASSE.

## Panorama Universal

Lo que esperábamos está sucediendo: el gobierno italiano ha comenzado una «razzia» contra todos los que directa o indirectamente tomaron parte en el último movimiento. Muchos compañeros, entre los que se encuentran Malatesta, María Rygier y el sindicalista De Ambris, diputado, aunque no parlamentarista, han logrado ponerse a salvo traspassando la frontera; pero es mucho mayor el número de los que se hallan encerrados en las cárceles esperando la decisión de los tribunales.

Ahora es cuando más precisa nuestra acción; es necesario evitar a toda costa que nuestros hermanos sean castigados por delitos que no cometieron, y de los cuales pretende hacerles responsables el gobierno, buscando así por el terror matar toda aspiración libertaria en el pueblo.

Lo decía en el número anterior y lo repito ahora: «que no se repitan las vergüenzas de Montjuich».

Francia ha salido del paso.... con un trompazo. Acaba de votar la Cámara un empréstito cuantioso, el cual, como todos los empréstitos, ha de pagar el proletariado, si no es que se decide a repetir el gesto de los italianos con un poco más de intensidad.

No sabemos lo que sucederá y esperamos que el pueblo francés sabrá poner el coto que debe a las descaradas ambiciones de sus mandatarios.

Amén de que aun queda el rabo por desollar, pues la ley del servicio militar no ha sido presentada, y esto es lo más grave del problema.

Quizás el malestar del pueblo francés se manifieste más pronto de lo que nadie espera; quizás si ya ha empezado. Hoy el cable nos ha dicho: «A causa de que el Señado se demoraba en tomar ciertas medidas tendentes a mejorar las condiciones de los empleados en correos, éstos se han reunido en una gran demostración de protesta, y tomando el edificio donde se hallan instaladas las oficinas generales de correos, después de barricar fuertemente todas las entradas, han atacado a la policía desde las ventanas y el terrado, arrojándole cuantos objetos encontraron a mano. El ministro de comercio, que quiso intervenir, fué acogido con una silba monumental, y los demócratas, después de haber paralizado el servicio postal durante catorce horas, abandonaron su posición sólo cuando les fué ase-

gurado que sus demandas habían sido aceptadas.

Es muy significativo este hecho porque, después de la huelga de hace años, nadie creía que los empleados postales se levantaran tan presto.

La Argentina acaba de dar una simpática nota: el gobierno, vediando como siempre porque la verdad no llegue al pueblo, destituyó a varios maestros de escuela, y entre ellos a varios compañeros nuestros, por acusarlos de enseñar doctrinas contra la patria, el ejército, etc. Y un movimiento general de protesta se ha iniciado con tal motivo que ha encontrado eco entre todas las clases sociales del país.

La enseñanza es el arma poderosa que han tomado en sus manos todos los que han de explotar al pueblo; por esto se revuelven airados contra los emancipados conscientes de su misión, que enseñan al niño, futuro ciudadano de la verdad, los tesoros, las bondades de ella.

Según una reciente estadística que tengo a la vista, España es el país europeo que menos habitantes tiene por kilómetro cuadrado, y al mismo tiempo es la que mayor número de emigrantes, en relación con el total de pobladores, da anualmente.

Mientras que Francia posee 74 habitantes por kilómetro cuadrado; Suiza, 91; Austria, 95; Italia, 100; Alemania, 123; Holanda, 172; Inglaterra, 239, y Bélgica, 252; España, que como hemos dicho tiene mucho menos, supera a todas en la proporción de su exportación humana, que alcanza el promedio de 120 por cada 10,000 habitantes, mientras Alemania sólo da el 2 por 10,000.

Esto se debe principalmente, agrega la estadística, a que la mayor parte del suelo español hallase abandonado en manos de unos cuantos dueños, los cuales lo mantienen improductivo; y por otra parte, en las regiones donde la propiedad se halla dividida en pequeñas parcelas, es tal la miseria por el peso de las contribuciones y demás cargas que los poseedores han de ir a lejanas tierras buscando mejorar de suerte.

Sin embargo, no faltan pillos que propaguen la necesidad de conquistar tierras a los moros y tontos que los crean.

Así están las cosas en el reino de su «graciosa» majestad Alfonso, el Narigudo!

China, decididamente, se va civilizando: ahora acaba de establecer un contrato por diez millones de pesos, con la compañía Marconi, para instaurar estaciones de telegrafía sin hilos en todos los puntos principales de la república. Este sistema ha de servir como sirve el progreso en manos de los gobiernos, para mejorar accionar contra los rebeldes en cualquier momento; pero también será vehículo de ideal y algo aprovechará de él el verdadero progreso.

Desde el más poderoso al más pequeño estado, todos llevan en sí gérmenes de muerte y disolución; un valle de podredumbre exhalase de ellos; redoblemos la piqueta y que no se canse nuestro brazo.

Sagitario,

## DESDE ROMA

(Para CULTURA OBRERA)

Los luctuosos sucesos desarrollados en la tarde del domingo 7 de Junio en Ancona, produjeron un extremecimiento de rabia entre la clase trabajadora de Roma. En las primeras horas de la mañana del día 8, al recibirse las primeras noticias de los acontecimientos acaecidos en aquella ciudad, se podía observar en todos los rostros de los habitantes de Roma algo así como una impresión de espanto y de terror; y en todos los sitios donde se reunían los trabajadores, se escuchaban frases violentas contra la crudelidad adoptada por el gobierno para asegurar el triunfo de los intereses capitalistas. Y una especie de temblor nervioso, de odios comprimidos, prontos a desatarse en una furiosa tempestad de iras populares, agitaba a toda la clase productora.

A las diez de la mañana reuníose precipitadamente el Consejo de la Cámara del Trabajo y casi sin discusión aprobó la huelga general de solidaridad en favor de los compañeros de Ancona y acordó publicar un manifiesto de protesta contra los atropellos realizados por la fuerza pública en aquella ciudad; invitar al mismo tiempo a los trabajadores para un mitín general que se celebraría a las cinco de la tarde en la casa del pueblo. A esa hora era ya imposible dar un paso en el vasto salón del templo de los trabajadores de Roma, y si el templo estaba lleno, lleno también estaba la calle, formando una masa de más de 20,000 personas ansiosas todas de demostrar su inconformidad contra las brutalidades y enviar un salido de afecto y simpatía a todos los trabajadores de Ancona. En este mitín se reafirmó la huelga general votada por el Consejo de la Cámara del Trabajo y se acordó la celebración de otro mitín para el día siguiente, a las diez de la mañana, en la plaza del pueblo.

Prácticamente, la huelga general había comenzado a las cinco de la tarde, cesando todo el tráfico de la ciudad y el gobierno, como tenía las fuerzas todas acuarteladas, tomó todas las Avenidas del Coliseo, de manera que cuando el mitín terminó y los trabajadores, confiados, cantando himnos revolucionarios, abandonaban la calle Campo di Africa para tomar la de Coliseo, se encontraron de frente con la caballería y dos escuadrones de carabineros (guardias civiles) que cayeron sobre ellos con una furia de hienas uniformadas, pisando, atropellando e hiriendo con el filo del sable a un crecido número de hombres, mujeres y niños. Fue esto el comienzo de la jornada de sangre que ha llenado de luto y desolación los hogares de la familia obrera romana y que ha producido el espanto y el terror en toda esta ciudad. Desde ese momento Roma quedó en estado de sitio. Los intereses burgueses estaban bien guardados; la Plaza Colonna, el punto más céntrico de Roma, donde están establecidos el alto comercio y la burocracia, estaba bien vigilada por cordones de soldados, que no permitían el tránsito por allí a ningún descamisado.

En la mañana del día 9 no se pudo celebrar el mitín anunciado; todas las calles que desembocaban en la plaza del Pueblo estaban tomadas por el ejército. Como a las 5 de la tarde, el valiente compañero Monici, comenzó a hablarle al pueblo en la plaza de Venecia, pero su discurso no duró arriba de 15 minutos, porque seguidamente vino la policía y lo prendió. Más, en este momento el pueblo se llenó de indignación y se lanzó sobre la policía arrancándole el prisionero y conduciéndolo a la Cámara del Trabajo. Pero en este momento comenzó otra batalla contra el pueblo. Al poco rato presentóse la fuerza pública en la plaza Venecia cargando sobre el pueblo indefenso; éste se refugió en el Foro Trajano y en la Via Baccina levantó una débil barricada formada con carteones, para impedir el paso de la caballería, pero la caballería volvió grupos, dejando el puesto a los granaderos que hicieron cinco descargas cerradas contra la multitud. Mientras esto pasaba en las cercanías del Foro Trajano, en la Via della Croce Blanca, donde está la Cámara del Trabajo, una fuerza compuesta de caballería y carabineros encerraba a los trabajadores entre dos fuegos, haciendo una carnicería bárbara.

Por la noche era imposible dar un paso en Roma sin encontrar un cordón militar a través de todas sus calles. La ciudad ocupada militarmente, en completo estado de sitio. Y por último, ayer, día 10, dieron a las once de la mañana, me encontraba

ba en la Cámara del Trabajo recogiendo informes. En la calle habían como dos mil compañeros esperando noticias del movimiento, cuando se presentó el llamado Comisario de Pública Seguridad y dio órdenes a las fuerzas para que cargaran sobre los trabajadores allí reunidos; las fuerzas atacaron, los trabajadores se defendieron y toda la Via Cavour se convirtió en una zona de combate. Yo abandoné la Cámara y me fui a recorrer la Via Cavour, prestando los hechos vandálicos y crueles de los modernos pretorianos. Estos extremaban su ferocia con las víctimas; cuando recogían un herido o prendían a un compañero, les retorcían los músculos y les daban fuertes puñetazos en la cara y en el pecho. Y estos actos de ferocidad salvaje, eran celebrados con aplausos y risotadas por las mujeres burguesas que los presenciaban desde los balcones de las grandes casas de la Via Cavour. Roma es una ciudad salvaje, una ciudad bárbara. Aquí todo el mundo lleva en su ser la crudelidad de la Roma imperial. Pero, las mujeres, estas salvajes mujeres romanas que celebran con risotadas y aplausos los procedimientos inquisitoriales efectuados por los odiosos carabineros, son las mismas mujeres bárbaras y crueles de la antigüedad; llevan en sus venas la sangre de las vestales, aquellas otras mujeres feroces que presenciaban, sin inmutarse, las crudelidades del circo y por la noche dormían con los asesinos vencedores.

La huelga general ha terminado en Roma, dejando tras sí un rastro de sangre y de lágrimas. En las demás ciudades no se sabe aun fijamente si ha terminado o no. En Florencia y Milán, los trabajadores han luchado contra la fuerza pública; a las vestales, aquellas otras mujeres feroces que presenciaban, sin inmutarse, las crudelidades del circo y por la noche dormían con los asesinos vencedores.

La Cámara del Trabajo dio la orden de huelga y todos los obreros, como un solo hombre, pararon el trabajo; después de tres días de lucha, el Comité de la Cámara del Trabajo, obedeciendo órdenes de los diputados socialistas, y por razones de Estado, dieron la huelga por terminada mandando a los trabajadores que regresasen a sus diarias ocupaciones, estableciendo la normalidad.

La ciudad está engalanada como significando el triunfo del capitalismo y del gobierno; los burgueses sonrientes satisfechos de haber obtenido una nueva victoria y la celebran con champán.

En tanto, el obrero, silencioso, triste, adolorido, sangrando aún, regresa al trabajo llevando sobre sus espaldas el peso de una derrota; y en su ánimo el temor al advenimiento de una reacción despiadada por parte del poder, que tiende a oprimir más de lo que actualmente está.

Todavía no ha sonado la hora de la gran liberación proletaria; estos son pequeños ensayos de la hermosa lucha venidera; esperemos un poco más. Esperemos, si, que todo se andará.

Emiliano Ramos.

## El Cooperativismo

Creamos haber dicho bastante sobre «El Cooperativismo», creamos haber demostrado su **inutilidad** como organismo de lucha y emancipación y, nos disponfamos a terminar nuestra serie de trabajos cuando llega a nuestras manos un libro, el que hemos leído de una sentada, escrito por Alfonso Torres y en el cual, dicho escritor presenta—según él—un nuevo sistema cooperativo de «Consumo y Producción al Costo», pero que en nada se diferencia de las cooperativas burguesas, religiosas y socialistas legalistas.

«El Cooperativismo» de «El Consumo y la Producción al Costo» es la **rancia y caducada teoría** de Lasalle, fracasado tiempo ha por sus mismos ideales y tendencias **reformistas y legalistas** al proclamar **El Estado Centralizador** de la propiedad bajo un régimen caótico y despotista.

Si el **Socialismo Estatal** es la encarnación del **Colectivismo**, es decir, si él persigue la utópica tendencia de apoderarse de lo que representa la riqueza social por medio del **sufragio popular** y del **parlamento**, para hacer de la riqueza social propiedad exclusiva y dar a cada quien según sus aptitudes; el **cooperativismo** por su parte, persigue la misma tendencia, no por el **parlamentarismo** sino por el «dollar», fracasando como aquel también en la lucha social de clases; puesto que, como aquel se encamina a dar a cada quien según sus aptitudes, entendiéndose que aquél que más aptitudes tiene en la producción, tendrá también dere-

cho a consumir más que otro cualquiera; no haciéndose con esto más que transformar una esclavitud por otra esclavitud.

Y dice Alfonso Torres en su libro, que «El Socialismo Democrático», «El Cooperativismo», «El Sindicalismo» y «El Anarquismo», se encaminan a un mismo fin, que aunque en sus formas están divergentes, en sus fondos marchan acordes: ésta es la más grande de las aberraciones en que podía ocurrir un escritor sociológico, porque sabido es que «El Cooperativismo», hijo legítimo del «Socialismo Estatal», marcha en unión uno de otro, pero distanciados del «Sindicalismo Revolucionario» y del «Anarquismo» y, divorciado completamente de todo lo que sea **acción directa** de clase.

Así, el «Sindicalismo Revolucionario» tiene su extremo, límite que no le es dado traspasar en la lucha por el mejoramiento proletario, pues al llegar los salarios al máximo en que el trabajador ha alcanzado dentro del régimen actual todas las mejores posibilidades; tan así, que el mercador o el fabricante, tenga que retirar su capital de la explotación por ser casi insignificante las ganancias y, en esta alternativa, el «Sindicato» se convierte en órgano parasitario, contrario por cuyo motivo a los fines para que fué creado y, entonces y a su vez se retira por ser innecesario en la lucha por el mejoramiento y deja la palabra y la acción a los verdaderos libertarios, a los comunistas para que efectúen la expropiación; por otra parte, la lucha del «Sindicato Revolucionario» es muy contraria a la lucha (si lucha puede llamarse) del «Socialismo político» y del «Cooperativismo», ambos opuestos abiertamente a todo lo que sea **acción directa revolucionaria** y por tanto a todo lo que sea presión ejercida por los explotadores.

El «Cooperativismo» y el «Socialismo» quieren un **reformismo social y colectivo**; el «Anarquismo», por su parte, quiere el libre comunismo, que será el principio de la libertad individual y humana.

Y véis, compañero Torres, cuán errados son vuestros conceptos vertidos en vuestro libro, tratando de amalgamar todos los ideales en uno solo, que según vos deberá ser el «Cooperativismo del Consumo y la Producción al Costo»; amalgamando si todas las falsas teorías, todos los erróneos conceptos en uno solo y que éste sea el verdadero concepto libertario y no desperdiciemos energías y tiempo en viejas teorías que no harán más que restar fuerzas al movimiento libertario y retrazar el dia de la VERDADERA EMANCIPACIÓN.

Angel M. Dieppa.

## ¡QUE ESCANDALO!

Es más que escandaloso lo que está pasando en Norte América. El que estas mal trazadas líneas escribe, nunca creyó encontrar esto como lo ha hallado. Vengo de España, de aquel rincón llamado Ferrol, y con estar tan atrasado he visto dar golpes y golpes certeros.

Voy a citaros algunos casos, por ejemplo: Cuando la botadura del acorazado Alfonso, el gobierno y toda la camarilla querían engañar al pueblo del Ferrol y el pueblo se revolvió contra los que querían chaparla la sangre.

Así es como se hace, todos unidos, y no uno por aquí y otros por allí, como oyendas desearriadas. Solo así podremos obtener que se nos tenga el respeto que se nos debe tener. ¿Sabéis cómo podemos obtenerlo nosotros? Sencillamente regalando relojes en los barcos a los cuartos maquinistas; digo mal, me habla equivocado: la mejor manera es uniendo todos los explotados e invertiendo el dinero que gastan en propaganda unionista.

Es tan poco ya lo que nos dan, que no hemos de desperdiciar un centavo en nada que no sea en beneficio nuestro o de la causa del trabajo. Si invertíramos en cuentas de la Unión lo que botamos en futilidades, otro gallo nos cantara.

Esa vergonzosa que los holgazanes, los zánganos, viven de nuestro trabajo; pasen todos por la Unión para evitarlo cuanto antes.

Vuestro por la causa.

JUAN RODRIGUEZ DE LA GRASA.

## MALDITOS GOBERNANTES

¡Triste espectáculo el que da el pueblo español yendo, sin protestar siquiera, al matadero de Marruecos! Si el pueblo supiera a lo qué le mandan al África, al ponerle el fusil a las manos lo empuñaría para usarlo contra los usurpadores, contra nuestros verdugos, contra el bandido y co-

bande gobernar que lo tiraniza y desangra.

Malditos gobernantes; dan ascensos, retiros, viñedades, cruces y medallas laureadas a las clases privilegiadas, a costa de brazos, piernas y cuerpos de proletarios atravesados por las balas, o de morir en las camas de los hospitales comidos de las fiebres, dejando a mujeres, niños y viejos sin sostén.

Malditos gobernantes que a fuerza de contracciones e impuestos esquilman a los que quedan trabajando, mientras despojan a los moros de cuanto poseen.

Espero que pronto acabará tanta infamia, que el pueblo despertará y destruirá la causa de tantos males: el clericalismo, el gubernamentalismo y el capitalismo disparando sus fusiles, no contra los moros proletarios, nuestros hermanos, y si contra los que nos ordenan las matanzas para obtener crucecitas, medallas y pensiones.

Termino con un grito deabajo el militarismo, el clericalismo y el capitalismo!

Macario Cupaire.

## DESEN WESTFIELD

Estamos perdidos; ya no hay salvación, se nos ha emparedado por malos, se nos han opuesto a nuestras plegarias de libertad y amor, se nos tilda de despiñurados y aloir tan mal encono sobre nuestras humildes personas, las piernas nos tiemblan del miedito que sufrimos. ¡Pobres nosotros!

Se constituyó el «Club Español» con sus propósitos de engatusar a los trabajadores para así ir llevándolos a distintos templos religiosos o masónicos; los iniciadores en contubernio de rufianes con cierto parasitismo, los cuales, se dirían ellos, que desde el «Chiquito Caruncio», al más castellano, los meteremos en cintura, por estos medios de su denominado «Club»; dejará de existir ese grupo de «Esclavos del Trabajo» y por consecuencia lógica no circulará por estos lugares la prensa de ideales libres. ¡Oh.... qué malos!

Así habrán pronosticado los sicarios de setenta con toda la farsa de religión, ya... ya...

La función del «Club» alcanzó también a los camaradas tachados de cierto liberalismo, los que al persuadirse de la trama puesta en práctica por ciertos fetiche de flexible espina dorsal, se congregaron en el tal **santo Club** que hoy la supuesta santidad se queda destruida como si se tratase de un castillo de naipes.

Todas las estudiadas iniciativas han perdido la oportunidad; el campo criollo no puede cantar más que un «quitito peca mundi» y entonar una estrofa que diga: «donde hay cultos, no median pillos, etcétera.

Los camaradas ingresados a este «Club» han batallado detestando todo acto repugnante que tienda al obscurantismo traido de alguna secta o religión, estimando que mejor que «Club», es denominar a esta colectividad «Centro de Estudios Sociales», introduciendo al efecto toda la prensa obrera de carácter económico.

Que pataleo proinviene los reacios cuando hallan quien exponga razones a los que están dentro de los derechos del hombre que es vilmente explotado en un duro trabajo y se opone a las engañas de cualquiera que no produce o aspira encumbrarse sobre los que niegan existencias no vistas y no se opone también a los juegos del vivis-vivendi. Vagos a trabajar.

Se ha divulgado entre la gente que este diablo de **Caruncio** es un bicho muy malo; más como también es un ser de la creación del planeta y no un espíritu, aparece un cuerpo en todos los lugares donde no se procede con humanitarismo, y el que dese conocearlo que sueñe con él en figura de fiero corrupción y hecho esto, verán la imagen de este maldito.

Antes de otra cosa sostengo que un «Club» será un lugar donde se juega a los prohibidos, se consumen ateoles, y se charla de todos los actos de **sport** y corrupción. ¡Verdad?

Que nos digan los que han criado ese «Club», que estos lugares son de recreo o bailes, etc., etc., podremos admitirlo en parte, exponiendo a la vez: «qué puede un obrero bailar ni recrearse cuando se halla mutilado por un fuerte exceso de trabajo diario, devengando un triste salario con el cual no puede alimentarse?». ¿Podrá tener humor y bailes?

Esta clase de diversiones hay quien dice que es danza de esclavos con hambre; y tienen razón. ¡Con qué pena y dolor can-

ta el ciego para ganar un mal sustento! ¡Canta el ciego en su desgracia y baila el esclavo moderno! Así el sistema presente.

Por otra parte, los denominados Centros de Estudios Sociales son exclusivamente lugares docentes, donde la cultura se introduce en el cerebro del hijo del trabajo, donde todos los congregados comparten del estudio en la ciencia social, desembocándose de los rutinismos y preocupaciones del presente, donde se familiarizan las amistades cambiando nuevas impresiones, percatándose de las luchas en la cuestión social, aprendiendo a amar y a ser amado, pactarse y relacionarse libremente todo lo armonioso en la vida humana.

na. ¿Hay nada mejor?

Manos a la obra pues, ya constituir un Centro de Estudios Sociales donde no haya adoración de ídolos ni pretendidas ceremonias de embustes bíblicos.

Próximamente si no deseas también del monopolio puesto en juego con los que se hallan desocupados, dedicaré mi próxima a los mercaderes todos.

En nuestros periódicos hemos siempre expuesto los malos actos perpetrados con brutal egoísmo, bajo ese nombre del paisanismo, y nuestras campañas no se detendrán pese a todos los adversarios existentes.

En guardia, pues,

CARUNCILLO.

## DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

ACA Y ALLA

CARTA A MIS COMPAÑEROS DE AMÉRICA

El compañero Jesús Maresa, bolido por lo que él llama la apatía del elemento español en América, me escribió una carta pidiéndome noticias sobre el estado actual de nuestra clase en este, y pintándome con tristes colores el estado y ánimo entre los trabajadores de lengua española que trabajan en los barcos, allá por las tierras yankees.

Particularmente le he contestado a él, pero por si algo pueden influir mis palabras a levantar el espíritu entre los que parece lo tienen flojo, hoy dirijo públicamente estas líneas, donde con alguna mayor intensidad, expresaré las mismas ideas de la carta privada.

Muy bueno, pero muy bueno es el ánimo de todos los trabajadores del mar en la península. El proceso de formación que ha dado por resultado levantar de rueda tan gallardo a la clase obrera del mar, empezó hace pocos meses, y los frutos no se han hecho esperar.

Desde tiempo inmemorial, los trabajadores que gastamos nuestras fuerzas a bordo de los barcos, veníamos siendo víctimas del más injusto e infierno trato; mientras lo tienen flojo, hoy dirijo públicamente estas líneas, donde con alguna mayor intensidad, expresaré las mismas ideas de la carta privada.

Abandonamos la Unión por el simple motivo de perder una huelga, como si los grandes ejércitos que cantan las grandes victorias no contaran con pequeñas derrotas, ignorando nosotros que las grandes triunfos sólo están destinados a los espíritus fuertes, a los que no caen en la lucha y pelean siempre con afán hasta conseguir la victoria, haciendo caso omiso de las pequeñas derrotas que sí para algo sirven es para darles mayor ánimo si cabe para proseguir en la lucha.

Al abandonar la Unión, al quedar débiles y desamparados renacieron los miedos de carne humana, volvieron a sentirse los abusos a bordo de los barcos, y embarcadores y maquinistas ahora descargan sobre nosotros el odio que tanto tiempo unieron en sus pechos.

Cansados de tanta ignominia, un grupo de compañeros se puso a la obra, y engañando acogida entre los explotados del mar, pronto lograron formar una fuerte organización; fuerte por su número, pero más aún por su decisión y arrojo al mismo tiempo los trabajadores técnicos de los barcos: contramaestres, capitanes, maquinistas, etc., que también habían comprendido, su situación de explotados, habían unido también, ansioso mejorar sus condiciones, y dispuestos a presentar la batalla. En esta situación, un acercamiento entre ambas ramas de trabajadores (los técnicos y los manuales), se impone para bien de todos; y los trabajos para entenderse, comenzaron enseguida, con feliz resultado.

Después, todos unidos, hemos ido al movimiento contra nuestros explotadores, y tras ejemplos sublimes de solidaridad y abnegación, hemos conseguido hincar morir el polvo a nuestros soberbios amos.

La victoria, pues, no la debemos más que a nuestro esfuerzo, a nuestro tesón; con clara conciencia de nuestras necesidades, fuimos a la lucha, y vencimos porque teníamos la poderosa palanca que todo lo mueve: la Unión. Compañeros de América: no podrás vosotros hacer otro tanto? Allí como aquí, el hambre, las enfermedades y la muerte, cebáis entre la familia proletaria; así como aquí ha de haber, yo sé que los hay, hombres abnegados, capaces e intelligentes, por qué quisierais levantar la bandera de combate? ¿Por qué no desecháis renillas, oídos ridículos, y en las playas de extrañas tierra, lucháis como luchámos nosotros, como hubiéramos luchado vosotros si hubierais estado aquí?

Hermanos, el mundo es de los rebeldes; el amo da palmadas al manose, pero no le da pan ni le roba trabajo lo que conseguimos hemos de conseguirlo por nuestro único esfuerzo, por nuestro libertario empuje.

Los que verdaderamente trabajan por la grandeza de su patria, son los que trabajan doquier están por la verdad, por la justicia, dando ejemplo así y estimulando

sin embargo, a pesar de haber probado los frutos de la Unión y de haber vuelto poco menos que al estado de esclavitud de antes; muchos son los que de la Unión para nada se ocupan, portando, parece, gastos el viage que les ha puesto nuevamente el posadero.

Sufris lo que difícilmente sufrirán otros, y vanagloriádolos que no teméis a nada, que sois hombros, no sois capaces de encuadrarla la mesa ni de esforzarse un poco en la cocina, cuando os ponen un plato de beef stow pasado o os acuestan a los en una misma cama, sin haberle cambiado la ropa desde hace un mes, en un cuarto lleno de escupitazos.

Antes, por un quítame allá estas pajas, veníais al local de la Unión protestando de tal o cual delegado, cabó, engrasador, maquinista, comiendo o mayordomo, exigídolos que se fuese con vosotros al shipcommision por hechos militado, pecabais, si neceso, de exageradamente susceptibles, y ahora aguantáis callados cualquier perrerfa.

«Por qué no queréis volver a ser fuertes organizando?» «Por qué no sentís ira contra los que os explotan?» Es hora ya que os desengañéis y vengáis todos en masa a la Unión para, ayudados de vuestros hermanos de antigua libertad, de la esclavitud a que estás sujetos.

No os desanimé el que se haya jardido una huelga. Muchas se pierden y muchas se ganan. Mirad a España. Allí se perdieron muchas huelgas y sin embargo, ahora se han levantado, como un volcán, los empleados en la marina mercante, y obtuvieron un triunfo.

Compañeros, acuédamo con los reyes, unánimes. Que pueda sonar pronto la campana y cantar otra vez victoria como la cantamos otra vez.

Vuestro y de la Unión. Anselmo Vila.  
Galveston, Tex.

DESDE BOSTON

A TODOS LOS COMPAÑEROS DEL TRANSPORTE MARÍTIMO EN LOS ESTADOS UNIDOS

Camaradas, salud!

Por medio de estas líneas, deseo haceros un llamamiento o toque de atención para ver si es que deseamos hacer algo por el Transporte Marítimo, si es que así puede hacerse.

Lo que quiero decirlos es esto: para el próximo Septiembre se celebrará la Convención o Congreso anual de la Industrial de Trabajadores del Mundo, la que se celebrará en Chicago, Ill., a ella irán representaciones de todas las organizaciones a ella adherida, que pueden ser admitidas como consta en sus reglamentos; conozco una idea es solamente de hacer llamativo para si los miembros del T. M. creen conveniente que la Industria Marítima tenga una o más representaciones en dicha Convención.

Sería preciso que todos aquellos buenos compañeros y contribuyentes de la Organización, estudiásemos con calma los Reglamentos de la I. W. W., los cuales hay en español y pueden ser admirados en Chicago; para el T. M. tenga una representación en dicha Convención. Si es que los miembros la desean o creen conveniente, trátase de hacer ciertas reformas (que a mí modo de pensar serían convenientes).

Es preciso, compañeros, que abramos algo los ojos, que no seamos llevados como corderos; no quiero mencionar cuestiones pasadas, pero si deseas que no vayamos otra vez a ser engañados como el año pasado, en donde se representó el T. M. y la mayor parte de los miembros lo ignoraron.

Para eso hay que hacer algo si se cree conveniente el T. M.; está abandonado y en caso de enviar representación, el que sea elegido, ha de ser conocedor del trabajo marítimo, no mentalmente sino materialmente para que allí, además de otras cosas, exparta lo que es el Transporte Marítimo, desconociendo completamente por una mayor parte de los Industriales.

Vengan, pues, iniciativas para si se cree o no conveniente la Convención y hagamos movernos a los otros para hacer algo fructífero. Hago este llamamiento para todos en general, pero antes de que sea tarde; no esperemos para última hora.

Esperando algo de vosotros, quedo vuestro y por la Unión. G. P. M.

DESPACIO Y NO EMPUJAR

Pasece hoy entre los fogoneros quienes dicen que los miembros que la Unión com-

ponen, debieran unirnos a los grupos anarquistas. Esos nobles deseos expuestos por algunos compañeros, convencidos podrían ser, según su modo de ver y entender, muy equitativos; más nosotros no lo encontramos nada sostenible por ahí. Con el tiempo, quien sabe.

Lo que si creo se podría hacer intencionado fin de que los anarquistas integraran en nuestro Unión para que las doctrinas emanacionistas que profesan fueran sembradas con más y mejores resultados entre los obreros del mar. Es más, debiéramos concederles los primeros puestos en todas las Locales, allí a través de que tuvieran que ceder algo en las ideales que profesan. Nuestra reorganización empieza más o menos aceptando los ideales y aunque francamente no nos declaramos ateas, bebémos aguas muy purificadoras en fuentes libertarias; porque anarquistas fueron nuestros primeros organizadores, y si hoy la Unión de fogoneros esté reconquistada por todas las demás uniones obreras americanas, se lo debe a un anarquista muy activo, el cual en 1910 se presentó ante una asamblea, allí en Chicago, sin más carta de introducción que varios números de «Cultura Proletaria» y unos cuantos nombres en un papel, a reclamar el puesto que a los fogoneros pertenecía ante las demás organizaciones obreras. De manera que no es la Unión la que debería trair, es decir, a los grupos anarquistas, porque los que la mayoría forman ya lo están o cuando menos piensan en anarquista.

Una Unión, como lo es hoy la de Fogoneros, no le conviene de ninguna manera, a grupo determinado por radical que sea; lo pasea lo que a un buque de vela que insiere las mayores y gaviotas en viento y viento y velacho en contra, no camina, para la corriente que lo hace ir a la costa que lo lleva astilladas. Lo mismo le pasa a la Unión de fogoneros al unirse a ciertos grupos; un desastre. Por lo demás estoy de acuerdo con lo que dice B. Tellería; deber de todos los anarquistas es laborar dentro de las organizaciones y preparar las mentes para la lucha final, y a eliminar de su seno todo charlatán conservador que trate de embargar la masa y asegurar su bienestar. Esto lo aceptamos hasta los que no somos ni siquiera istas.

NAYA.

DENDE QUINCY, MASS.

No nos debe sorprender en lo más mínimo el aumento continuo que se viene observando en la Local N° 2 del Transporte Marítimo (Boston), debido a la actividad y esfuerzo por parte de sus representantes, especialmente, y por otros compañeros en general.

Aquí no solo se lleva a cabo los mitines de propaganda además de los semanales dentro del local, si que también todos los domingos se dan al aire libre (en la calle); el domingo pasado empezó el compañero Robert Lee Warwick, cuando solo éramos una media docena de oyentes, más no os extrañe, al cabo de unos quince minutos había una concurrencia de unas trescientas personas (entre ellas mujeres); duró el mitín más dos horas y media, allí se expusieron muy buenas tácticas y se apuntaron a los muchos abusos que a diario cometían con el obrero, se repartieron o mejor dicho, el referido compañero dijo, que todo aquél que desease un periódico gratis que fuese allí a recogerlo, conseguida buen número de ellos se apresuró creyendo tal vez que no le tocaba ninguno; se hizo muy presente la idea de la Unión, así, no es de extrañar, que a muchos que le es desconocida la I. W. W. empiecen a despertar sus ánimos por saber sus tácticas y más tarde permanecer a ella debido a que la propaganda ha dado sus resultados.

Sí en los demás puertos se hiciese otro tanto estoy seguro que no estaría tan desacreditada la I. W. W. y además hacerles comprender que en la I. W. W. tienen cabida solamente los esclavos del capital, como hacerles desaparecer ese error de que solo somos anarquistas y que nos creemos criminales; y su ignorancia se les pide perdonar, más, hay que educarlos para hacerles comprender su gran error; de lo contrario, no solo tendremos por enemigos a nuestros explotadores y sus agentes, si que a nuestros mismos hermanos, ¿de quién será la culpa? Nuestra.

Se me dirá que la propaganda donde más efecto tiene, es, en el lugar donde se trabaja, tal como, el taller, la mina, el barco, etc... pero no me disentiré ningún que para que esos individuos que

desconocen la Unión de Los Trabajadores Industriales del Mundo, hasta hoy por desgracia bastante desconocida, en cambio conocida por muchos obreros como una unión de criminales, locos, no hay ningún medio más práctico que los mitins en la calle. **Eso hace mucha falta.**

Sería muy conveniente tomarse un poco más de interés; aquellos que se encuentran más aptos para hablar en público no deben desperdiciar la oportunidad una vez que la temperatura es agradable; si solo nos dedicamos a hacer largos discursos en el local y rodeado de compañeros (que más conscientes que el mismo orador) nunca llegaremos a salirlos de los límites del local, por lo tanto seguiremos en el atolladero.

Esto va dirigido para todas las Locales, pero más aún para la de New York; una, por ser el puerto de más importancia, otra, por saber a fondo que hay muy buenos oradores que pueden exponer muy buenas lecciones, (si quieren).

Con esto no solo me refiero a los que están al frente de la Unión, si que a todos los Buenos y malos para el caso; seguro estoy que no faltarán compañeros entusiastas que sin ser ni ocupar cargos en la Unión estarán dispuestos para la propaganda en esta forma como en cualquier otra que se presente; ayudando por lo tanto a los representantes de ella.

Desearía que estos mitins se llevasen a la práctica lo más amenudo posible, sobre todo no descuidando el que fuesen el mayor número posible de idiomas los que hablan.

Esta es, una opinión mía, a vosotros os dejó, compañeros, lo que deba hacerse, si lo creéis conveniente, hacerle frente y avante.

Vuestros como siempre y por la Emancipación Obrera.

John M. Recio.

Quincy, Mass. Junio 18 de 1914.

Las reuniones ordinarias de la Local de Fogoneros de New York se celebran nuevamente los miércoles de cada semana a las ocho y media de la noche.

Conviene que a estas reuniones asistan todos los socios que estén en Puerto, embarcados o no, y con ellos deberían llevar a los indecisos.

DESDE MANZANILLO

Compañeros de CULTURA OBRERA. Salud.

Queridos camaradas: Las presentes líneas sirvan para acatar la distancia que nos separa y demostrar así que, en todas partes estamos, como el «Dios» imaginario de los fanáticos de los parias. Tú ahí, con el periódico, batallando con las letras, limando los cerebros, enderezando los cañones, por los que ha de correr el carro del progreso, cultivando la tierra, abonada, quitando la mala hierba, haciendo fértil, estéril, haciendo libre al esclavo, dando vida al que muere, dando alimento al que no tiene, alegrando al que llora, dando alegría al que la quiere.

¡Nosotros! nosotros aquí también propagamos, también queremos ayudarte, nuestra es la lucha, aspiramos al triunfo, nuestro es los deberes, aspiramos alcanzar los derechos, nuestra es la vida y no queremos dárselfa a los bandidos, por eso luchamos, por eso queremos ayudarte, por eso queremos, como tú, ser libres.

La buena semilla regada por toda la tierra, ya ahoga la mala hierba y esa hierba mala pierde fuerza.

Ya son impotentes nuestros enemigos; aquí estamos con la frente muy alta, presentándole nuestro pecho, desafiándole de frente, cruzándole la cara: no tememos ligados! bandidos, rusianos agios, ladrones decorazonados, hipócritas ensuciados, uniformados! pedazos de carne con ojos, ese es el calificativo que merecés, el de animales no os cabe, el de hombres mucho menos, discípulos de la escuela del crimen, practicando la mejor forma de matar, iasesinos!

Camaradas: muestra es la lucha; no estás solos.

Los camaradas de aquí os mandamos fraternal abrazo y afectuoso saludos.

Vuestro y de las ideas por la revolución social.

José P. Castro.

La obediencia y la adhesión de uno mismo al mismo tiempo que asfixia la personalidad envilece el carácter.

ANDRÉS GIRAL.

## ENTRE TABAQUEROS

### A los Tabaqueros

En el mitin celebrado por iniciativa del comité reorganizador, acordose celebrar otro el miércoles a las 7 y media de la noche en el local de la Ferrer School, calle 63, calle 107, entre Lexington Ave. y Central Ave.

Para este citamos a todos los tabaqueros y trabajadores de la industria en New York.

COMITÉ REORGANIZADOR.

I. W. W.

A LOS TRABAJADORES DE AMERICA Y EN PARTICULAR A LOS DE TAMPA Y KEY WEST

Camaradas:

Hace mucho tiempo que los tabaqueros de la fábrica Cortez Cigar Co. (Laiba) de Key West, soportan silenciosamente el tiránico sistema de la firma, no comparables ni aún por asomo con el despotismo siniestro del peónaje texano.

La situación de los operarios de este taller es insostenible tal como se presenta la actual situación.

No queremos relatar la historia obscura de nuestros sufrimientos, porque a más de larga resultaría enojosa para nuestra dignidad de clase; bástenos sólo manifestar, sinceramente, sin ningún género de reservas, que no estamos dispuestos a tolerar por más tiempo el estado de sumisión en que se nos ha tenido, y que por este motivo nos declaramos ante la faz del mundo, trabajadores rebeldes de todo punto a las injustas y nunca contenidas ambiciones de nuestros patrones.

La huelga del taller de Cortez Cigar Co. (Laiba), es una pauta que deben seguir todos los obreros que dentro de la industria Tabacalera sudan y revientan para obtener los cochinos centavos que nos proporcionan, no la vida, sino una muerte paupélatina; es este un movimiento que revela la situación económica de los obreros de Key West; el taller de Cortez ha sido el que con más tolerancia ha soportado todas las intrusigencias patronales, recibiendo con rústica sumisión las innumerables bofetadas que tras día nos han propinado, pero hoy, hartos de sufrir, alzamos la voz a nuestros camaradas de América y en particular a los de Tampa y esta localidad, anunciándoles nuestra resolución definitiva de no volver al trabajo hasta que se cumpla el siguiente pliego que hemos presentado a la firma, que dice así:

A la firma «Cortez Cigar Co.»

Key West, Fla.

Los que suscriben, miembros del Comité de huelga, que representan a todos los operarios tabaqueros de ese taller, cuyas firmas obran en secretaría, tienen el honor de comunicar al representante o «managing» de la firma Cortez Cigar Co., en Key West, lo que se expresa a continuación:

1. Los operarios tabaqueros de Cortez Cigar Co., no volverán a ocupar sus puestos en el taller, hasta que la firma consiente de una manera patente e indubitable la NIVELACION absoluta del vitolaje que se elabora en ese taller, con arreglo al Cartabón de 1906, puesto en vigor oficialmente ese año por el comité conjunto de manufactureros y tabaqueros.

2. Así mismo expresan que las vitolas no clasificadas en el cartabón a «lista de precios» de 1906 que se trabajaban, setraban en el porvenir, serán sometidas a la nivelación del comité nivelador compuesto por los compañeros Tom R. Cleare, Rafael Canion, Otis Cash, Miguel Llaneras y Niceto García u otro que se nombre al efecto.

3. Que se reconozca por la firma dentro del taller una comisión de dos camaradas del taller, para que en cualquier tiempo valen por la estabilidad y garantía de estas bases, una vez que la firma haya reconocido y aceptado el presente pliego de peticiones y sean reunificadas regularmente las faenas de los operarios todos.

Este es, queridos camaradas, el pliego de proposiciones que hemos presentado a la firma de Cortez Cigar Co.

Bases más estrictas, aspiraciones más cerradas no se pueden exigir.

Sin embargo, se nos han negado de pleno.

Nosotros hemos aceptado las consecuencias, y marchamos de cara al movimiento huelguista.

Si la Solidaridad de nuestros compañeros nos favorece, triunfaremos; si nos abandonan, caeremos maldiciendo nuestra fortuna y decepcionados desgraciadamente.

Compañeros de América, camaradas de Tampa y Key West, vivía la huelga de Cortez Cigar Co.! Solidaridad, que la victoria es nuestra.

Por el taller de Cortez Cigar Co. El Comité de Huelga, Tom R. Cleare, Presidente; FRANCISCO SIMÓN, Secretario.

### RESOLUCION DEL COMITÉ DE AUXILIOS PARA PUERTO RICO

Era nuestra opinión que los tabaqueros de Puerto Rico necesitaban ahora más que nunca la cooperación de sus colegas de New York. Nosotros hemos hecho lo posible porque esa cooperación haya sido efectuada, pero por desgracia nuestra, los tabaqueros de Nueva York no pueden unirse ni llegar a un acuerdo ni aun para presentar solidaridad. Nuestras actividades, nuestros desvelos no han conseguido el resultado apetecido, y nuestra aspiración de hacer algo grande, falló, y tuvimos que resignarnos ante la realidad que los resultados han sido pequeños.

Repetidas veces llamamos a los talleres de la ciudad y con los que concuerdan al último mitin nombraremos una comisión que recorrería los talleres como una medida más segura de éxito.

Esta comisión visitó 27 talleres, que si todos hubieran contribuido con 3 pesos, por más tiempo el estado de sumisión en que se nos ha tenido, y que por este motivo nos declaramos ante la faz del mundo, trabajadores rebeldes de todo punto a las injustas y nunca contenidas ambiciones de nuestros patrones.

La huelga del taller de Cortez Cigar Co. (Laiba), es una pauta que deben seguir todos los obreros que dentro de la industria Tabacalera sudan y revientan para obtener los cochinos centavos que nos proporcionan, no la vida, sino una muerte paupélatina; es este un movimiento que revela la situación económica de los obreros de Key West; el taller de Cortez ha sido el que con más tolerancia ha soportado todas las intrusigencias patronales, recibiendo con rústica sumisión las innumerables bofetadas que tras día nos han propinado, pero hoy, hartos de sufrir, alzamos la voz a nuestros camaradas de América y en particular a los de Tampa y esta localidad, anunciándoles nuestra resolución definitiva de no volver al trabajo hasta que se cumpla el siguiente pliego que hemos presentado a la firma, que dice así:

A la firma «Cortez Cigar Co.»

Key West, Fla.

Los que suscriben, miembros del Comité de huelga, que representan a todos los operarios tabaqueros de ese taller, cuyas firmas obran en secretaría, tienen el honor de comunicar al representante o «managing» de la firma Cortez Cigar Co., en Key West, lo que se expresa a continuación:

1. Los operarios tabaqueros de Cortez Cigar Co., no volverán a ocupar sus puestos en el taller, hasta que la firma consiente de una manera patente e indubitable la NIVELACION absoluta del vitolaje que se elabora en ese taller, con arreglo al Cartabón de 1906, puesto en vigor oficialmente ese año por el comité conjunto de manufactureros y tabaqueros.

2. Así mismo expresan que las vitolas no clasificadas en el cartabón a «lista de precios» de 1906 que se trabajaban, setraban en el porvenir, serán sometidas a la nivelación del comité nivelador compuesto por los compañeros Tom R. Cleare, Rafael Canion, Otis Cash, Miguel Llaneras y Niceto García u otro que se nombre al efecto.

3. Que se reconozca por la firma dentro del taller una comisión de dos camaradas del taller, para que en cualquier tiempo valen por la estabilidad y garantía de estas bases, una vez que la firma haya reconocido y aceptado el presente pliego de peticiones y sean reunificadas regularmente las faenas de los operarios todos.

Este es, queridos camaradas, el pliego de proposiciones que hemos presentado a la firma de Cortez Cigar Co.

Bases más estrictas, aspiraciones más cerradas no se pueden exigir.

Sin embargo, se nos han negado de pleno.

Nosotros hemos aceptado las consecuencias, y marchamos de cara al movimiento huelguista.

balance del periódico «La Huelga» que se hizo en aquél taller, y que al comentar los envíos de dinero no se fijaron en la fecha del periódico.

Por todo esto, pero principalmente por el poco interés que se han tomado los tabaqueros por esta causa, pues la conversación del taller mencionado hace cambiar nuestra actitud, hemos resuelto dar por terminado el Comité, recomendando a los talleres que hagan lo que quieran, pero que tengan en cuenta que la situación de los huelguistas, particularmente los que no pertenezcan a la Unión es cada día más terrible, y el «trust», más amenazador.

Los talleres que deseen ocuparnos para remitirle dinero o para darle alguna información, si la tenemos, pueden escribirnos y estaríamos dispuestos a lo que sea convenientemente, pues esto será simplemente como individuos y no como Comité, pues éste por la presente se notifica su disolución.

No olvidéis la huelga.

JUAN G. GARCIA, Secretario.—J. M. ALVAREZ, Tesorero.

NOTA.—Los rumores corrientes de que la huelga ha terminado, no convienen con una carta recibida por el tesorero el próximo pasado lunes 15, del presidente del Comité de la huelga: «Le dice que la huelga continúa.»

Hace algún tiempo se recolectó por el compañero Domingo Dorado, en este taller, para la huelga de casa «Solares», de Chicago, y fué devuelta por haberse terminado dicha huelga. Más tarde, esta misma cantidad se acordó remitirla a la huelga de Puerto Rico, la cual no llegó a su debido tiempo por retraso que hubo en el correo; ya devuelta y en poder del compañero Dorado, fué entregada por éste al taller.

Hace algún tiempo se recolectó por el compañero Domingo Dorado, en este taller, para la huelga de casa «Solares», de Chicago, y fué devuelta por haberse terminado dicha huelga. Más tarde, esta misma cantidad se acordó remitirla a la huelga de Puerto Rico, la cual no llegó a su debido tiempo por retraso que hubo en el correo; ya devuelta y en poder del compañero Dorado, fué entregada por éste al taller.

Ven en vista de haberse terminado la huelga de Puerto Rico y por indicación del compañero Emilio Llerena, fué acordado por el taller, enviarlo al periódico CULTURA OBRERA, para sus gastos, y fué nombrada esta comisión, la cual firma la presente, para constancia y aclaración de todos.

Benjamín Alvarez, Juan Shiddes.

### A todos los trabajadores

A LOS HOMBRES DE CORAZON, DE PENSAMIENTO Y DE ACCION.

Compañeros:

Vosotros sabéis lo que sucede actualmente en Italia; sabéis que de uno a otro extremo de la península, los hombres valerosos, los amantes de la libertad, los trabajadores en masa sin distinción de partidos, hanse sublevado en formidable protesta contra la opresión de un gobierno reaccionario y asesino, que con el pretexto de salvaguardar las instituciones, ha masacrado con ferocidad inaudita, niños, mujeres y hombres, por el solo delito de querer, con pacíficas demostraciones, manifestar su disgusto contra la tiranía del militarismo imperante.

Ellos reclamaban: Que en nombre de la libertad y de la justicia, fuesen abiertas las cárceles donde están encerrados los acusados por delitos de opinión; las cárceles donde están encerrados los obreros que defendieron en luchas económicas su derecho a la vida; que fuesen libertados Augusto Masetti y Antonio Moroni, y que fuesen abolidas las compañías de disciplina.

¡Esto pedían aquellos valientes, y tuvieron como respuesta, la metralla asesina!

Ahora bien, trabajadores: ¿podemos nosotros permanecer indiferentes, de frente a tanta infamia? Abandonaremos a nuestros hermanos, en la guerra, si un gobierno enfurecido por el miedo, y sediento de venganza?

Indudablemente que no.

Por tanto esperamos que cada uno saque su deber de hombre, de obrero, y de revolucionario consciente, cooperando eficazmente con este comité, al objeto de concretar una acción frontal, energética y generosa, en favor de nuestros hermanos de Italia, y por el triunfo de la revolución.

Como lo demuestra el balance arribado, el resultado obtenido por este Comité para ayudar a los miles de huelguistas puertorriqueños ha sido tan pobre que apenas se puede pensar en la continuación.

Además de esto, el tesorero se sintió mortificado con el taller de la calle 24 porque según le informó un compañero de ese taller, se le censuró al interpretar mal un

### COMITE DE AGITACION

Rebecca Edelsohn, Alexander Berkman, José Rufio, Antonio Bianchi, George Gallart, Vincenzo Fabbrocino, Giuseppe Alta, Manuel Puente, Luigi Pastorella, Carlos Plunkett, Alfredo Rodríguez, Toto Tambrino, Nicola Morgillo, Vincenzo Cassotta, Nicola Recchi, José Blanco, Ciccio Cancilliere, Augusto Costantini per «Giovani Libertaria», Antonio Bolgosano per «Circolo Cultura Sociale», Valentino Campanelli per «Circolo Gattane Brescia», A. Groppone per Circolo Pietro Gori, F. Maggio per «Club Avanti», G. Ganci per «Gruppo Proletario», M. De Rosa per «Pilodrammatica Moderna», J. Rubio per «Gruppo Giove» et al., S. Riccio per «Circolo Pensiero ed Azione», A. Ciocafé per «Gruppo Franciso Ferrer», G. Riccio per «Gruppo Libertario», C. Mizzi per «Fed. S. Italiana», Mariottini per «Gruppo Anarchico di Pescia», Pietro Bambara, Antonio Maffei per «Circolo di S. S.» Carlo Tresca, Roberto Eliá, Secretario; Valentino Campañella, Tesorero.

NOTA.—Cada individuo, grupo o comité tome la iniciativa de agitar la opinión pública en su respectiva localidad, en favor de la insurrección Italiana, con mitines públicos, por medio de la prensa, o de cualquiera otra que crea oportuno; recajan fondos, y vayamos común yivamente en ayuda de los que hoy luchan heroicamente, por el triunfo de la justicia, por el provenir de la humanidad.

Si algún grupo o compañero aislado no puede ponerse en relación directa con los compañeros de Italia, puede ponerse en relación con este comité,

«Comitato Pro Agitazione Italiana».

63 E. 107 St. Ferrer School, New York

New York, Junio 9 1914.

### MANUEL GARCIA

S. S. GIORGIA

0.25

ANTONIO VIDAL

0.25

S. S. ZULIA

0.25

UNO

0.25

S. S. TENADORES

0.25

JOSÉ GARCIA

0.25

MÁXIMO PEREIRA

0.25

ANTONIO FERNANDEZ

0.25

MIGUEL GARCIA

0.25

J. LEI GNARDA

0.25

MANUEL AUTOHEIRO

0.25

REDONDO COMO QUIERES

0.25

RAMÓN TIE

0.80

S. S. LENAPE

0.25

JOSÉ MA. TAIBÓ

0.25

S. S. EL CID

0.25

MANUEL RODRIGUEZ

0.25

UN DAL ANDRES

0.25

François Fortune

0.25

ANTONIO DOMINGO

0.25

S. S. COMAL

0.25

JESÚS VIÑAL

0.50

JOSÉ CARRIL

0.20

JUAN LÓPEZ